

	Pls.
MADRID, un mes.	4,50
PROVINCIAS, trimestre. .	6 00
Ext.º y ULTRAMAR, año. 60,00	

Número suelto, una peseta.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO

En Madrid, en la Administración, Plaza de los Ministros, 3.ª pl. izqda., dirigiéndose al Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.

Los precios de suscripción aumentan una peseta por trimestre girando a cargo de sus suscritores.

Año IV

MADRID.—Martes 8 de Setiembre de 1885

Núm. 1.044

Fides punica.

España, la nación que de un siglo á esta parte vivía aislada y solitaria, ajena á las grandes empresas, choques y evoluciones de las demás naciones, se encuentra de repente figurando casi como protagonista en drama, que fácilmente se puede convertir en descomunal tragedia, y obligada á alternar con uno de los más astutos y hábiles políticos de la diplomacia europea.

En todos tiempos la diplomacia se ha distinguido por una reserva sistemática, que en otros términos puede llamarse doblez, engaño y mala fé. Desde los tiempos de la república romana, que calificó la política de su rival Cartago con una frase que ha quedado como estereotipada en la historia, *fides punica*, á pesar de que Roma no era más leal ni más sincera, hasta nuestros días; siempre la política internacional se ha distinguido por las malas artes con que procura engañar á su contrario y armarle emboscadas pacíficas, de las cuales no se libran nunca el candor ó la necesidad.

No había de apartarse de esta tradición canchilleresca, tan antigua como el mundo, el insigne conde de Bismarck, el político más hábil de nuestro siglo, que ha edificado con su maquiavélica diplomacia la grandeza de Alemania, servido y auxiliado por el génio militar de Moltke, y ha llevado á las relaciones internacionales tales refinamientos de perfidia, que á su lado son niños de teta, no diremos Cavour ó Metternich, sino los hombres más célebres de la antigüedad.

Con este hombre tiene que entenderse hoy nuestro gobierno, compuesto de medianías como Elduayen, ó de políticos infatuados como el Sr. Cánovas del Castillo. La pre-ocupación de Bismarck no son hoy los grandes problemas del Oriente, ni las dificultades interiores del imperio, ni los rozamientos con Rusia, Austria ó Inglaterra, sino la nación española, opuesta á uno de los planes que él ha acariciado con más entusiasmo: el engrandecimiento colonial de Alemania. Su carro triunfal ha chocado en el camino con una piedra que lo ha conmovido, y el estruendo del choque ha repercutido en todas las naciones. No le queda más recurso que retroceder ó variar ligeramente su rumbo, si no quiere exponerse á un inmenso conflicto. ¿Qué hará?

Perfectamente lo sabe todo el que conozca medianamente la historia del canciller alemán; Bismarck no retrocede: nos desvía, nos burla con mentiras y aplazamientos que le permiten llevar á cabo su proyecto con la menor cantidad de resistencia para España y en las condiciones más favorables para el éxito de sus proyectos.

Para fundar nuestro juicio no necesitamos apelar á generalidades, y recordar los antecedentes históricos del grande hombre, pues nos basta transcribir lo que sobre el curso de las negociaciones respecto á las Carolinas, decía el sábado nuestro apreciable colega el *Correo*:

«Dijo primero el canciller que Alemania se proponía tomar posesión de las Carolinas, porque ignoraba que pertenecieran á nadie, y á los pocos días recordó que diez años antes había presentado una nota que tenía por fundamento, siquiera fuera para negarlos, el derecho de España á aquellas islas.

Más tarde, afirmó el príncipe Bismarck que no había notificado á las potencias sus propósitos, y luego resultó que la notificación existía.

Por último, aseguró que no se

proponía otra cosa con su iniciativa que promover y solventar en el terreno diplomático la cuestión de soberanía sobre las Carolinas, y ahora resulta que cuando decía todo esto, había dado á sus buques la orden terminante de apoderarse de Yap y de proclamar allí el protectorado de Alemania.»

En presencia de estos datos se puede juzgar lo que significan las seguridades que dan hoy los agentes del canciller de que sus intenciones no son hostiles y que el jefe de la cañonera que plantó su pendón en Yap no se atuvo á las instrucciones recibidas; así como el propósito de respetar nuestros derechos y nuestra voluntad irrevocable de defenderlos tan luego como fueran conocidos del gobierno alemán. Todo esto, á nuestro entender, no son más que palabras; recursos dilatorios para que se enfrie nuestro entusiasmo meridional, al paso que dan tiempo á que Alemania se prepare material y diplomáticamente para los acontecimientos que pueden sobrevenir.

Nuestro juicio no pueda tacharse de temerario tratándose de un hombre que á todo se atreve y cuyo orgullo no le permite retractaciones infantiles. Dejaría de ser el gran político lo que es, como dejarían de ser políticos dignos de este nombre los que creyeran en él.

Una desautorización necesaria.

El gobierno ha creído inútil mantener la reserva que se había impuesto sobre los acuerdos tomados en el Consejo de ministros que presidió el rey, y un periódico ministerial, la *Epoca*, ha publicado un extraordinario haciendo la reseña de lo ocurrido en aquél, reseña que vamos á reproducir porque constituye un preciosísimo documento para escribir en su día la historia de estos tiempos.

Dice así la *Epoca*:

«Ya que nuestra buena suerte ha querido que la cancillería alemana no se inspire en los sentimientos de exageración manifestados por nuestros partidos, no tenemos para qué guardar secreto sobre lo ocurrido en el Consejo de ayer.

El presidente Sr. Cánovas expuso en términos precisos la situación, manifestando que había dos cuestiones en perspectiva, una interior y otra internacional, las dos de indudable gravedad; pero que no se podía acometer la segunda con ánimo sereno y mano firme, sin que estuviera resuelta la primera. Esto es, la confianza que el ministerio necesitaba obtener de la corona. Que el punto de vista de aquél era que, procediendo con energía, no desatendiendo ninguna de las necesidades de defensa, se apuraran las reclamaciones diplomáticas, seguros de que el gobierno alemán no podría desatender reclamaciones fundadas; pero que había otro partido, el fusionista, que se mostraba desde luego dispuesto á la declaración de guerra y á ir á todos los extremos capaces de halagar las pasiones excitadas, y como esto, dada la situación de los ánimos, podía redundar en aumento del prestigio de la monarquía, S. M. podía optar por la solución que considerase más conveniente.»

«Según nuestras noticias, S. M. conestó al Sr. Cánovas que éste le había hablado en interés de la monarquía; pero él no podía consultar otros intereses que los de la patria, y que antes que una popularidad efímera y mal fundada, debía pensar sí, aceptando los procedimientos de la pasión, no daba lugar á más dolorosos desmembramientos, que, por ningún concepto, debía consentir. Oigamos la contestación de Alemania, esperemos que su prudencia corresponda á la nuestra, y entre tanto, el ministerio no desmaye en la defensa de los intereses que le están encomendados, y de que no pueden ser árbitros las turbas que sa-

len á las calles, por no sabemos qué impulsos extraviadas.

Y S. M. no se ha equivocado. S. M. ha tenido más perspicacia y más patriótica noción de los intereses generales que los que se erigen en mandatarios de la opinión pública y las noticias recibidas hoy de Alemania, son confirmación de la prudente conducta observada.

Ahora, sólo falta que los consejos del patriotismo sean los que prevalezcan.»

Este extraordinario no ha sido denunciado y sin embargo nosotros lo hubiéramos denunciado por honra del mismo gobierno y por interés de la misma monarquía.

Por honra del gobierno, al que la *Epoca* presenta mintiendo y engañando al rey, presentándole al partido liberal como partidario de la guerra, lo cual constituye también una calumnia, porque el partido liberal no quiere la guerra, la acepta porque la impone la necesidad de lavar con sangre las ofensas que Alemania nos ha inferido.

Por interés de la monarquía, porque no es posible que el rey haya calificado de procedimientos de la pasión las nobles explosiones del patriotismo, ni que haya dicho que aceptando esos procedimientos podía darse lugar á más dolorosos desmembramientos.

Todo esto es demasiado grave para dicho por un periódico monárquico y ministerial, y sobre grave es tan claro, es tan transparente, que descubre propósitos que no pueden existir, criterios que es una ofensa suponer en ningún español, y juicios que son un sangriento ultraje á la opinión.

La *Epoca* se ha debido equivocar, se ha equivocado seguramente. Ni el Sr. Cánovas, como caballero y como ministro, ha podido engañar al rey de esa suerte, calumniando á los partidos de oposición, ni D. Alfonso ha podido, ni como rey, ni como español, decir lo que el colega le atribuye.

La *Epoca* está mal informada, y el gobierno debe, cuando menos, desautorizarla terminantemente. De no hacerlo, habrá que creer que es verdad lo que hoy por hoy tenemos por una imprudentísima y calumniosa invención.

Contra la prensa.

Tomemos nota.

El sábado último fueron denunciados, por la mañana, «El Progreso», «El Porvenir», la «Gaceta Universal», y «El Liberal», y por la noche «Las Dominicales», «La Iberia», «La Izquierda Dinástica», «La Correspondencia Imparcial», un extraordinario de este colega, «La Correspondencia de España» y el extraordinario de «El Liberal».

El domingo incurrieron en las iras del fiscal, por la mañana, «El Liberal», «El Motín», la «Gaceta Universal», «La Bandera Social», «La República», «El Porvenir», «El Progreso» y el *Eco Nacional*, y por la noche «La Iberia», «El Correo», «El Día» el extraordinario de «El Globo» y el de «La Unión».

Además, tanto á «El Globo» como á «La Unión», se les impuso una multa de 125 pesetas por no haber presentado sus extraordinarios en el gobierno civil.

Ayer por la mañana fueron denunciados «El Progreso», «El Porvenir», «El Globo» la «Gaceta Universal», «La República» y un suplemento de este último colega. Además fué secuestrada la edición de «El Liberal». Anoche sufrieron igual percance «La Iberia», «La Izquierda Dinástica», «La Correspondencia Impar-

cial», el extraordinario de la «Gaceta Universal», «El Correo» y «El Resumen».

¡Treinta y seis denuncias! Está visto: al gobierno le estorba la prensa independiente; necesita que el país no sepa la verdad de lo que ocurre; le importa sobremedida que no lleguen á conocimiento de todos los tristes sucesos que venimos presenciando; que quede envuelta en el misterio su torpeza, que no se pongan de manifiesto sus vergonzosas complacencias y sus anti-españolas debilidades.

Por eso, por eso solamente se persigue á la prensa liberal, cuyo único delito es hallarse á la altura de las circunstancias, inspirarse en los más puros sentimientos patrióticos, responder á los clamores del país que prefiere ser vencido á ser humillado, y condenar la conducta de un gobierno tan irracional en la represión de inermes ciudadanos, como paciente y humilde para recibir los insultos del extranjero.

Ante tan violenta y tan injusta represión ¿quién de enmudecer la prensa? Eso sería aceptar una complicidad verdaderamente criminal. No, la prensa no puede hacer eso; la prensa cumplirá con su deber, y al fin de la jornada será suya la victoria.

Gobiernos menos odiados han caído ante el poder de la prensa, y no ha de caer este gobierno que es un peligro nacional?

Yo pecador...

I.

En otro lugar de este número, ocupándonos del segundo extraordinario publicado por la *Epoca*, exijimos á la prensa ministerial una desautorización terminante de las especies vertidas por el diario de la calle de la Libertad.

Tan mal efecto han hecho los atrevimientos del colega, que arrepentido el gobierno de haberlos inspirado, hizo publicar anoche á la *Epoca* la siguiente retractación:

«Grande alharaca se ha movido con la relación que hicimos de lo ocurrido en el Consejo del sábado. Los periódicos pueden equivocarse en sus informes y no nos cuesta trabajo reconocer, por lo mismo que hablamos por nuestra cuenta, que esos informes no eran exactos. Pero contra lo que con mas energía debemos protestar es contra la suposición de que nosotros quisieramos herir y lastimar á determinado partido. Nuestro patriotismo rechaza semejante suposición. Los que diariamente predicamos la unión de los partidos monárquicos, no hablamos de excluir á ninguno, ni aun después de las insensatas declaraciones que hemos leído recientemente.

Ellos saben cuales son sus deberes de lealtad y ellos sabrán cumplirlos, cualesquiera que sean las exageraciones de una parte de sus órganos.»

Conste, pues, que no es exacto nada de lo que dijo la *Epoca*, y por lo tanto que seguimos ignorando oficialmente lo que ocurrió en el Consejo presidido por S. M.

Debemos hacer constar, sin embargo, que el *Estandarte* si bien desautoriza en su tercera plana el relato de la *Epoca*, lo hace después de reproducir aquel en la segunda, es decir que obligado el gobierno á rechazar la paternidad del extraordinario del colega conservador, muestra, no obstante, interés en que circule.

II.

La *Unión* publicó el domingo un extraordinario dando cuenta de un telegrama que decía haberse recibido de Manila, del cual resultaba que los dignísimos oficiales de marina, Sres. Capriles, España y Pin-

zon no habían hecho otra cosa que cumplir las órdenes recibidas.

El extraordinario fue denunciado y el órgano del Sr. Pidal dice, con este motivo, entre otras cosas lo siguiente:

«Con el título de *Extraordinario de la Unión*, circuló ayer tarde en Madrid una hoja que contenía noticias de singular gravedad é importancia en aquellos momentos. No es ocasión esta de discernir el fin que presidió á aquella publicación, ni en todo caso somos los llamados á hacerle, porque nuestras palabras podrían ser torcidamente interpretadas por nuestros adversarios.

Respecto de las noticias en el *Extraordinario* contenidas, si son inexactas, como la prensa ministerial asegura, fuimos sorprendidos, y como lo fuimos puede serlo cualquier periódico de Madrid por nido que al gobierno esté. Y claros es que al hablar así no tratamos de culpar ni de disculpar á nadie.»

El colega no dice que eran inexactas, sino que de tal las califica la prensa ministerial.

A la *Unión*, dicho sea en su elogio le ha faltado el valor necesario para hacer una confesión tan completa como la de la *Epoca*.

ECOS POLÍTICOS.

Debemos advertir á la *Epoca* que el artículo «Nuestra protesta», fué publicado el domingo por la mañana, es decir, que no puede ser hijo del efecto que nos causaran las declaraciones del colega sobre lo ocurrido en el Consejo que presidió el rey.

Al escribir nuestro artículo, después de meditarlo mucho, de oír la opinión de hombres importantísimos de nuestro partido y de consultar con nuestra conciencia, al escribir nuestro artículo, no nos fundamos en rumores, ni en impresiones, ni en conjeturas, sino en hechos.

Un hecho es que el partido conservador cuenta con la confianza de la corona; un hecho es que en todas partes la opinión se ha pronunciado abiertamente contra el gobierno; un hecho es que en los diez años que cuenta la restauración, solo dos y medio hemos logrado estar en el poder; un hecho es que cuantos más errores y más desaciertos comete el gabinete más seguro parece encontrarse; en pocas palabras, es un hecho evidente que se prescinde del partido liberal, y que son inútiles sus sacrificios y quiméricas las esperanzas que pudiera abrigar, pero hoy no abriga ninguna.

¿Le parece al colega que vamos nosotros á servir nadie á de comparas?

El *Correo*, ocupándose del segundo extraordinario de la *Epoca*, escribe lo siguiente:

«El sacar el nombre del rey, como ayer lo sacó la *Epoca*, nos parece una cosa gravísima; y sacarlo para decir que el rey no piensa como los liberales, más aún; porque estas cosas pueden deducirse de los hechos sin necesidad de que se digan...»

No necesitamos seguir copiando. Ni es menester poner comentarios.

Dice el *Globo* con muchísima razón que «las más serias manifestaciones no eran las que andaban por la calle, sino las que andaban por dentro.»

Como que andaba una por dentro de cada español.

Descontando á los ministeriales.

Hace constar el *Porvenir*, refiriéndose á una advertencia del *Manifesto* de Cádiz, que la partida republicana que apareció en dicha provin-

cia no es obra del partido democrático progresista.

Ya nos habíamos sospechado que pudiera ser obra alemana.

Dice muy bien el *Imparcial*:

«No podemos olvidar que mientras de Berlín llegaban seguridades tranquilizadoras y mientras era objeto nuestro agregado militar de deferencias singulares por parte del príncipe heredero; mientras nuestro gobierno descansaba en brazos de una tan decantada fraternidad, desembarcaba durante las sombras de la noche los soldados del imperio una cañonera alemana y ponía su bandera donde antes ondeaba la nuestra.»

Vaya usted a fiar en la palabra de estos señores.

Lo mismo debe hacer el gobierno español: con una mano estrechar la de Bismarck y con la otra empuñar la espada.

Desde el domingo los periódicos ministeriales vienen publicando numerosos sueltos de carácter oficial anunciando que Alemania muestra excelentes disposiciones hacia nosotros, que no da importancia a lo ocurrido en la embajada, y que lo del cañonero que se apoderó de Yap, fué un error.

Como no queremos hacernos cómplices de ninguna bajeza, no reproducimos siquiera esas notas.

Si los hechos nos demuestran que las protestas de Alemania son sinceras, lo confesaremos con lealtad, pero como nos tememos que tras esas notas se oculta una nueva vergüenza, no queremos contribuir a engañar al país.

Nuestro lema es hoy el mismo que el primer día que supimos las intenciones de Alemania:

O las Carolinas, o la guerra.

Eso es lo que quiere el país, eso es lo que quiere España: quien no piense así, está enfrente del país, es un enemigo del honor nacional.

De la Iberia:

«Circula el rumor en París de que la diplomacia de Viena arreglara el conflicto entre España y Alemania. ¿Qué aben de esto los periódicos ministeriales?»

¿Se prepara alguna nueva vergüenza?

En este asunto no quiere España que se ingiera nación alguna.

Y mucho menos Austria.

Eso es: y mucho menos Austria.

En buenas manos íbamos a poner el panderero.

Dícese que el gobierno está dispuesto a dar satisfacciones a Alemania por el hecho de haber arrancado y quemado el pueblo el escudo de la embajada.

Puede ser que las dé.

Pero conste que España no es el gobierno.

España no da satisfacciones a los que la insultan.

La raza latina.

El *Imparcial* publicó en su número de ayer el siguiente telegrama: «Paris 6 (616 tarde).— Reina el mayor entusiasmo por España.»

A la cabeza de este movimiento están las sociedades de Tiro y Gimnásticas, tan numerosas en toda Francia.

Si la guerra de España y Alemania llegara a declararse, es un hecho que solo de estas sociedades saldrían miles de voluntarios para alistarse bajo las banderas españolas.

Los ánimos están sumamente exaltados.

Hay quien pide la guerra si el conflicto hispano-alemán pasa a vías de hecho. Otros más templados se entusiasman ante la idea de ver a Alemania en lucha con España, diciendo que Francia sabría aprovechar las dificultades de su tradicional enemigo. Por último, aun entre la gente sensata, la impresión universal es que debe prestarse ayuda a España en la forma que sea más compatible con los intereses de Francia.

La insinuación de los periódicos de Berlín pretendiendo echar a Marruecos como tea de discordia entre Francia y España, produce cada día mayor indignación.

Contestando a la prensa alemana, dicen hoy los periódicos franceses que si llega el caso Francia y España irán juntas a Marruecos, y que

la astucia y burlas de la cancillería alemana para divorciar a españoles y franceses daran por fruto el que unidas estas dos naciones imposibiliten la realización de los planes de Bismarck.

El gobierno se mantiene en una actitud reservadísima. Pero las expansiones de la opinión pública en esta cuestión en Francia son de tal carácter que si estallara el conflicto le costaría mucho trabajo el no verse arrastrado por las corrientes populares.—M.—

El *Liberal* inserta estos dos despachos no menos significativos ni menos gratos para el pueblo español:

«Narbonne 6 (11 m.).—Se ha verificado una manifestación antigermanica al grito «Viva España y Francia! ¡Abajo los alemanes!»—Rodríguez Naparro.

Paris 5 (35 t.).—La colonia italiana residente en París recoge firmas ofreciendo al gobierno sus vidas en defensa del noble y patriótico pueblo español.—Manuel.

Los periódicos portugueses también expresan la viva simpatía que sienten hacia nosotros y la admiración que les produce la noble y digna conducta del pueblo español.

¿Qué quiere decir esto? Que la raza latina va comprendiendo la necesidad de unirse vigorosamente para rechazar las brutales agresiones de otra raza, sobrado orgullosa, que pretende sojuzgarnos a todos; que españoles, franceses, italianos y portugueses olviden las rencillas domésticas que los mantienen alejados, para pensar únicamente en el peligro común, porque el peligro que amenaza a una de las cuatro naciones hermanas, amenaza a todas cuatro casi por igual.

España agradece vivamente esas muestras de simpatía, las agradece aunque tiene la firme convicción de que para salvar su honra no ha menester extraño auxilio.

La basta con saber pelear hasta morir.

El apostadero de Filipinas.

En estos momentos en que todas las miradas convergen hacia nuestras posesiones del Asia y Oceanía, y todos los ánimos se preocupan, con razón, de la suerte que habrá cabido a nuestros cruceros «Vela» y «Aragón», enviados a la isla de Yap, nos parece oportuno recordar las fuerzas navales de que dispone la nación para la defensa de tan vastos dominios.

Antes hemos de exponer algunos antecedentes históricos de la creación y vicisitudes del apostadero.

Con ocasión de la segunda guerra que sostuvimos con los ingleses, fué enviado desde Lima, al frente de la escuadra de su mando, el ilustre general D. Ignacio María Alava, para proteger el archipiélago filipino. El bravo marino, comandante en Trafalgar del navío «Santa Ana» comprendió la necesidad de establecer en Filipinas un apostadero de la marina de guerra, para combatir, tanto a los piratas, como a los enemigos interiores. Propuso así al gobierno y lo obtuvo, consiguiendo, además, la traslación a Cavite, del pequeño arsenal de San Blas en California, cuyo personal y material quedó instalado en 1799.

Fué suprimido más tarde en 1815; pero el desarrollo de la piratería tomó tales proporciones en aguas del archipiélago, que por real orden de 29 de Junio de 1826 se restableció, nombrándose a un jefe del ejército, que lo fué el mariscal de campo don Pascual Enrile, para mandarle. Posteriormente, en 14 de Abril de 1834, se dispuso que el mando del apostadero recayese en un jefe de la armada en calidad de segundo del capitán general de las islas, hasta que en 13 de Noviembre de 1843 se ordenó que el mencionado jefe ocupase la comandancia general del apostadero con independencia del capitán general.

Hoy desempeña el cargo de comandante general del apostadero de Filipinas el contralmirante D. Luis Bula y Vazquez, siendo segundo jefe el capitán de navío de primera clase D. Emilio Catalá y Alonso, que desempeña a su vez el cargo de comandante del arsenal de Cavite.

Los buques de la marina militar en Filipinas se hallan distribuidos en las divisiones y estaciones navales siguientes:

División naval del Sur.—Comprende el Sur de Mindanao, archipiélagos de Jolo y Tavi-Tavi. Es independiente de la estación naval de la Isabela, situada en la isla de Basilan y las constituidas por los buques que se destinan a las aguas de Jolo, Davao y Rio Grande de Mindanao.

Es comandante de esta división el capitán de navío D. Juan Flores y Priehard. Tiene bajo su mando los buques siguientes:

Corbeta «Vencedora», de tres cañones y otros dos en las embarcaciones menores, fuerza de 16; caballos y 143 hombres de dotación, mandada por el capitán de fragata don Enrique Rodríguez de Rivera; goleta «Santa Phenomena», de dos cañones y uno en sus embarcaciones, fuerza de 100 caballos, 119 hombres de dotación, mandada por el teniente de navío de primera clase D. Julio del Rio y Diaz; goleta «Sirena», de tres cañones y uno en sus embarcaciones, fuerza de 130 caballos, 127 hombres de dotación, mandada por el teniente de navío de primera clase D. Juan Ibañez y Valera. Estos barcos guarnecen alternativamente Jolo, Davao y Zamboanga.

Los cañoneros «Paragua», «Samar», «Callao» y «Aragay» prestan sus servicios en los archipiélagos de Jolo y Tavi Tavi. Llevan una pieza de artillería y generalmente dos en sus embarcaciones menores, excepto el primero, que tiene cuatro en éstas; su fuerza varía entre 20 y 30 caballos, 37 hombres de dotación y los mandan tenientes de navío.

Los cañoneros «Pampanga», «Buluan» y «Barco», prestan servicios en Rio Grande, de Mindanao. Sus condiciones son casi las mismas que los anteriores.

En el seno de Davao el cañonero «Gardogui», y en el establecimiento de Bongao el ponton «Santa Lucia».

Estación naval de las Visayas.—La manda el teniente de navío de primera clase D. Juan Rapallo y Michelena, teniendo a sus órdenes la goleta «Animosa», de dos cañones y otros dos en las embarcaciones, fuerza de 100 caballos, 119 hombres de dotación a las órdenes del teniente de navío D. Adolfo Salas y Crespo, y el cañonero «Bojedor», de un cañón y cuatro en sus embarcaciones, fuerza de 20 caballos, 31 hombres de dotación, mandada por un teniente de navío.

División naval de la Paragua.—Comprende la isla del mismo nombre con las de Cuyo, Calamianes y demás adyacentes. Es comandante en jefe el capitán de fragata D. Juan Moreno Guerra, que tiene a sus órdenes los cañoneros «Filipino» y «Jolo», con dos cañones el primero y uno el segundo y dos en sus embarcaciones, 30 y 20 caballos de fuerza respectivamente y 37 hombres de dotación, mandados por tenientes de navío.

Estación naval de Balabac.—Guarnece esta isla y adyacentes. Es comandante el teniente de navío de primera clase D. Mariano Torres de Navarra y García de Quesada, y tiene afectos al cañonero «Albay» y falúa «Santa Victoria».

Además de estos buques afectos a servicios especiales, cuenta el apostadero de Filipinas con los que a continuación se expresan:

Crucero de primera clase «Aragón», de ocho cañones y otros ocho en las embarcaciones menores, 1 100 caballos nominales, y 4 400 indicados y 389 hombres de dotación. Su construcción data del 69 al 81, y en el programa de fuerzas navales se acepta como bueno. Su andar es de 15 millas y aún se supone que más por cuanto no enciende todos sus hornos. Lo manda el capitán de navío D. Enrique Zuloaga y Lazqueti.

Crucero de tercera clase «Velasco», de tres cañones y otros tres en sus embarcaciones, 1 500 caballos de fuerza y 176 hombres de dotación. Fué construido en Inglaterra el 80, en unión de su hermano el «Gravina», y en el programa de las fuerzas navales se acepta también como bueno. Lo manda el capitán de fragata D. Emilio Butron y de la Serna.

Aviso trasporte «San Quintín», de tres cañones y otros tres en sus embarcaciones, 1 500 caballos de fuerza y 179 hombres de dotación. Aun que fué construido el 59, sufrió hace poco una gran carena, y en el programa de fuerzas navales se acepta como bueno. Lo manda el capitán de fragata D. Guillermo España y Gomez.

Trasporte «Manila», antiguo vapor «Carrieto», de la marina mercante, adquirido hace poco por el apostadero para las necesidades del servicio. Ya podrá suponerse en su virtud que no es, ni mucho menos, un buque de combate.

Aviso «Marqués del Duero», de tres cañones, 150 caballos nominales y 550 indicados y 104 hombres de dotación. Fué construido del 74 al 75,

y en el programa de fuerzas navales se clasifica en el primer tercio de vida, y puede utilizarse mientras su estado lo permita.

Por último, la comisión de marina de Subic, creada por real orden de 26 de Agosto de 1882 con objeto de levantar los planos de este puerto, tiene afecto, a más del personal necesario, el ponton «Marqués de la Victoria», el pailebot «Caviteño» y la falúa «Santa Ana». También la comisión hidrográfica tiene asignado el cañonero «Calamianes».

El cuerpo de infantería de marina existe en el archipiélago filipino a más de las llamadas tropas embarcadas, que son dos compañías, una europea y otra indígena, el tercer regimiento del arma destinado por real orden de 2 de Junio del presente año, y que si no recordamos mal conlujó el vapor «San Quintín».

De todos estos datos parece desprenderse que, aun dada la extensión de los territorios y los múltiples servicios que en Filipinas tiene que cumplir la marina de guerra, la escuadra de aquel apostadero sería tal vez suficiente si sus buques reunieran las condiciones necesarias.

NOTICIAS.

Nuevas protestas.

Ayer recibimos el siguiente telegrama:

«Daimiel 7 (9'50 mañana).—Sr. Director de EL ECO NACIONAL.

Verfi cada manifestación ayer domingo, con una gran concurrencia que llevaba multitud de estandartes con lemas patrióticos. Pronunciáronse entusiastas y elocuentes discursos protestando del acto realizado en Yap por Alemania. Promoviéronse una suscripción para adquirir con su importe un cañón para el buque «Patria». La manifestación se disolvió en medio del mayor orden; asistieron unas 6 000 personas.—Sedano.

Al mismo tiempo recibimos una larga y bien escrita carta de nuestro querido amigo y corresponsal D. P. J. T. dándonos cuenta detallada de la manifestación. En la imposibilidad de insertarla íntegra por falta de espacio, transcribimos los siguientes párrafos que dan idea de los patrióticos sentimientos de los daimienses:

«Nunca se ha visto en Daimiel—dice nuestro corresponsal—una protesta tan viril, espontánea y unánime como la de hoy ante los incalificables atentados de que ha sido objeto nuestra querida patria, por parte de una nación que torpemente consideramos como amiga, cuando solamente aguardaba el instante crítico para clavar el inmundado pico de su negra aguija en el firol leon que juzgó aletargado o muerto.

Todas las clases sociales; cuantos comités, gremios y sociedades hay constituidos en esta localidad; todos, absolutamente todos los daimienses confluídos en la común idea del amor a la patria, han acudido como movidos por resorte eléctrico, a expresar por solemnísimo acto externo el cariño a nuestra amadísima España, y el deseo de venganza que el hecho brutal llevado a cabo por los alemanes robándonos una parte de nuestro territorio, ha producido en todos los corazones españoles.»

También se han verificado manifestaciones entusiastas en Huesca, Cartagena, Alcoy, Zamora, Elche, Teruel, Lérida, Mostoles, Zaragoza, Barcelona, etc.

En Valencia la manifestación produjo incidentes parecidos a los ocurridos en Madrid, y de los que da cuenta la prensa en la siguiente forma:

«A partir de este momento, la manifestación perdió algún tanto su carácter pacífico, porque un grupo se adelantó al grueso de la manifestación y apedreó el escudo de Alemania que había en la puerta del consulado. Al llegar al núcleo de los manifestantes un individuo, que vestía blusa, escaló el piso principal y subiéndolo por el balcón del entresuelo, forcejeó el asta bandera sin lograr derribarla.

Le dieron una de las banderas que la enarboló desde el balcón.

Otro joven subió por igual sitio llevando una hacha, con cuya herramienta trataron de cortar el asta bandera, no consiguiéndolo, según dice el periódico las Provincias, y haciendo saltar varias astillas.

Después arrancaron el escudo, que fué llevado por algunos manifestantes enseñándolo por las calles.

También causaron algunos desperfectos en la persiana del balcón. El consúl y su familia estaban en la casa.

El gobernador se dirigió al consulado. Cuando ya había ocurrido lo que decimos, mandó despejar la plaza.

El consúl, Sr. Dalhandez, protestó

ante el gobernador de lo ocurrido.

Los grupos se fueron disolviendo a medida que llegaba la noche.

Después de lo sucedido, fuerzas de Guardia civil y de orden público custodiaron el consulado alemán hasta hora muy avanzada de la noche.»

Merece publicarse el hecho siguiente, cuya autenticidad garantiza un diario de San Sebastián:

«Un viajante representante de casa alemana se ha personado con su muestrario en cierto comercio de esta ciudad. Después de hacer aquel su presentación, cambiando los saludos consiguientes con el dueño del establecimiento, y de exponer a este el motivo de su visita, el comerciante, al aperebirse de que el género que se le ofrecía era procedente de Alemania, ha puesto al viajante de puntillas en la calle, diciéndole:

—Nada necesito de Alemania, nada, nada.»

Afirma el *Imparcial*, que de conformidad con lo acordado en el Consejo del día anterior, se resolvió no permitir las manifestaciones en ninguna parte, y dar las órdenes más terminantes para que se reprimieran con mano fuerte en el acto que se intenten, y que si es preciso, las autoridades civiles resignen el mando en las militares, que es el mismo criterio que dominó al tratarse el sábado de este asunto respecto a Madrid.

Ayer llegó a Madrid el embajador de Francia, señor baron des Michels.

El Sr. Pidal llamó antañoche al director de la *Union* y es probable que haya un cambio de dirección en dicho periódico.

El general Pavía

A las cinco de la tarde se presentó anteayer el capitán general de Madrid en el cuartel de la Montaña.

Acto continuo dió orden para que se presentasen los jefes y oficiales de los regimientos infantería de Vardas, ingenieros telegrafistas y de ferro carriles y del batallón cazadores de Manila.

Reunidos todos en el centro de uno de los patios, el capitán general les dirigió una larga arenga, haciéndoles saber, en primer termino, que había leído el telegrama del ministro interino de Negocios extranjeros de Alemania en que se dice que el comandante de la cañonera imperial que tomó posesión de Yap no ha procedido con arreglo a las instrucciones de su gobierno, noticia que el general Pavía dió en el concepto de buena.

Después se extendió en consideraciones y juicios respecto al carácter de las últimas manifestaciones verificadas en Madrid y del concepto que le merecían los manifestantes; dijo algo acerca de determinados círculos de recreo; expresó «un convencimiento de que la guarnición de Madrid cumplirá su deber en todas ocasiones en apoyo del gobierno constituido, que representa a la monarquía de D. Alfonso XII, y declaró que había significado al señor ministro de la Guerra su criterio respecto a la salida de las tropas a las calles de Madrid cuando ocurren sucesos como los registrados en estas últimas noches.

Por último, después de otras muchas consideraciones; manifestó que abrigaba la completa seguridad de que se procedería enérgicamente si fuera necesario, por todos y cada uno de los individuos de la guarnición, en toda circunstancia en que se considerase necesaria la cooperación del ejército.

Al retirarse el general Pavía tuvo curiosidad de ver un número de *Motín* publicado anteayer—que había en el cuarto de banderas—y estuvo examinando largo rato la caricatura inserta en el ingenioso colega.

Y no ocurrió más que pueda referirse.

En la *Revista política de la Independencia Belga*, se leen los siguientes párrafos:

«Nuestros despachos de Madrid indican que los consejeros del rey Alfonso tienden a la idea del arbitraje sobre ciertas condiciones: aceptarían sobre todo la proposición alemana, si el árbitro elegido fuera el rey de los

belgas. Evidentemente esto es un terreno de conciliación, y no censuramos al gabinete Canovas porque llegue a él. Lo que se le pueda censurar, son esas dudas, esas oscilaciones continuas entre dos corrientes, esas alternativas, por las cuales tan pronto obedecen a la presión del gobierno de Berlín, como a la presión del pueblo español.

Intransigente ayer, se ponía a la cabeza del movimiento germanófilo; dispuesto hoy a una conciliación se encoriza contra los manifestantes y contra la prensa, hasta el punto que nuestro corresponsal se ve obligado a ir a la frontera francesa para telegrafiarlos.

El gabinete español ha perdido la cabeza evidentemente.

Indultos.

Anteayer publicó la Gaceta oficial el real decreto anunciado de indulto general para ciertos reos que reúnan determinadas circunstancias. La parte dispositiva de dicha disposición es como sigue:

«Artículo 1.º Se concede indulto del tiempo de prisión que les resta por cumplir a todos los reos que, en el día de la publicación de este decreto en la Gaceta, hayan empezado a extinguir o se hallen extinguiendo penas de arresto mayor ó menor y a los que, habiendo cumplido la pena principal, estén extinguiendo la prisión que les corresponda por responsabilidades subsidiarias, con arreglo al art. 50 del Código penal.

Art. 2.º En todos los establecimientos penales, situados en población en cuyo término municipal haya sido reconocida oficialmente la existencia de la epidemia cólera, se incoará de oficio por los jefes de los establecimientos un expediente para formular propuestas de indulto, fundadas en los servicios y méritos contraídos por los penados con motivo de la epidemia. Se oirá previamente sobre ella a la autoridad judicial a cuyo cargo esté la visita del establecimiento penal, y respecto de cada uno de los propuestos se cumplirá con las formalidades que la ley establece para los indultos particulares.

Art. 3.º Quedan excluidos de las disposiciones de este decreto los reos de delitos que solo pueden perseguirse a instancia de parte.»

El cólera.

MADRID.

Ayer se registraron en esta corte los siguientes casos: cinco invasiones y 10 fallecimientos; tres de estos de invadidos ayer, y siete de días anteriores.

Las invasiones y defunciones ocurridas en los pueblos de esta provincia, durante las últimas 24 horas, hasta las doce de la noche de ayer, son las siguientes: 34 invasiones y 7 defunciones.

Las provincias más castigadas por la epidemia reinante, según los telegramas recibidos esta madrugada en la dirección general de Beneficencia y Sanidad, son: Valladolid, Zaragoza, Granada y Cádiz, habiendo aumentado en la capital de esta última provincia y en los pueblos de la misma.

Totales generales.—En toda España.

En 34 provincias:

Invasiones, 1.522.

Defunciones, 484.

En el anterior resumen está comprendido Madrid y su provincia.

Faltan telegramas de varias provincias, que a las tres de la madrugada no se habían recibido.

Han sido declarados cesantes los dos guardias que después de detener el sábado a un redactor del Liberal, le dejaron libre en vez de llevarle a la prevención, como a todos los detenidos.

El juez de instrucción del distrito del Centro, Sr. Gomez, continuó ayer tarde recibiendo declaración a los 180 detenidos en la Carcel Modelo, con motivo de los sucesos ocurridos en la Puerta del Sol el viernes y sábado últimos.

Anteayer fueron detenidos por igual causa 17 sujetos, a los cuales recibirá también declaración la referida autoridad judicial.

A esta le acompañaban ayer ocho actuarios, a fin de dar por termina-

das cuanto antes las diligencias sumariales.

En el comité conservador de Málaga continúa la disidencia, y se cree que no habrá medio de avenencia entre los dos bandos en que se halla dividido el comité.

Han llegado a Madrid corresponsales especiales del Times y Pull Mall Gazette, de Londres, y de los diarios de París Le Figaro, La France, y La Liberté.

El general Lopez Dominguez salió ayer de Bagneres de Bigorre con dirección a Biarritz, donde, después de conferenciar con el señor duque de la Torre, tomará el expreso de Madrid.

El distinguido corresponsal del Times en París, M. Blowitz, telegrafía desde París con fecha 4 lo siguiente:

«Un español me escribe quejándose de que no había llegado a una conclusión terminante en mi última carta acerca de la cuestión pendiente entre Alemania y España con motivo de las islas Carolinas. Pero esa conclusión, que deliberadamente omití, se desprende bastante del contexto de mi carta. El actual gabinete español no tiene ya autoridad para negociar con Alemania, y toda concesión por parte de ésta, requiere la dimisión previa del ministro Canovas.»

Parece que el alcalde de un pueblo inmediato a Corrales (Sevilla) ha participado que ha pasado por allí una pequeña partida. Fuerzas de la guardia civil han salido a su encuentro, y quizás a estas horas esté disuelta.

Noticias de Marina.

Ayer se dió orden de pasaportar en el acto a todos los alféreses de infantería de marina que se encuentran en Madrid, cualquiera que sea su destino.

Ayer a las dos de la tarde zarpó del puerto de Barcelona con dirección a Mahon, el cañonero «Paz» llevando a su bordo al comandante general de la escuadra, Sr. Antequera.

La escuadra se compondrá en adelante de los siguientes barcos:

Fragatas «Victoria», «Numancia», «Almansa», «Gerona» y «Navarra», de los cruceros «Castilla» y «Paz» y el torpedero «Rigal».

No sería difícil que se le agregasen la «Carmen» y la «Lealtad».

Se ha dispuesto que los oficiales de la armada don Luis Gonzalez Olivares, D. Juan Durán y D. Luis Sanz, pasen a prestar sus servicios a Ferrol en vista de las actuales circunstancias.

Los capitanes de infantería de marina señores Orellana y Togores han sido destinados por igual motivo a Cartagena.

El capitán de navío D. Vicente Montojo ha sido nombrado para el mando de la fragata «Carmen».

Dice el Eco de Cartagena:

«Ha salido del dique flotante la fragata «Banca», habiendo entrado la «Zaragoza» para que sean recorridos.

Se está procediendo a la colocación del blindaje de la «Sagunto» que fué levantado para reconocer el estado de conservación del buque.

Otras muchas noticias podríamos comunicar a nuestros lectores, pero un deber de discreción nos impide hacerlo por hoy.»

Se ha presentado al señor ministro de Marina el contralmirante señor Montojo (D. Florencio), que ha llegado a esta corte, procedente de la Habana, donde ha desempeñado durante los dos últimos años el cargo de comandante general de aquel apostadero.

ECOS TEATRALES.

Lara.

Anoche inauguró la temporada cómica de invierno el elegante col-

seo de la Corredora baja, cuyo decorado, así en la sala como en el vestíbulo y salón de fumar, ha sido reformado con lujosos espejos, extendiendo alumbrao y exquisito buen gusto.

Los palcos del primero y segundo piso, las butacas y las plateas se hallaban ocupadas por una multitud de mujeres hermosas y elegantes. Decía un amigo nuestro que para ver mujeres bonitas debe irse al teatro Lara; y es verdad. Sin que podamos explicar la causa, es lo cierto que desde que se inauguró este teatro, se dan cita en él las verdaderas representantes del bello sexo. El salón ofrecía encantador aspecto para recreo y enveles de los muchos artistas, literatos y periodistas que ocupaban el resto de las localidades.

Púsose en escena la conocida comedia en tres actos y en verso de Breton de los Herreros, titulada Cuentas atrasadas, que sin ser de las mejores producciones del insigne autor, está perfectamente dialogada y abunda en saladísimo chistes.

En su ejecución se esmeraron los Sres. Romea y Arana. La Sra. Goriz dió a la perfección su papel con maravillosa sencillez y naturalidad, y teniendo que luchar con el inconveniente de que su figura no es ya apropiada para representar papeles de niñas ingenuas de 16 años.

La Sra. Valverde fue la heroína de la fía ta, porque indudablemente la obra elegida era para que se hiciera la reaparición de la predilecta actriz del teatro Lara.

Como fin de fiesta se representó el sainete del mismo Breton, titulado Medidas extraordinarias ó los parientes de mi mujer, cuya ejecución demostró que no había sido suficientemente ensayado ni con tanto esmero como Cuentas atrasadas.

Al final de todos los actos de la comedia fueron llamados los actores al palco escénico, siendo muy aplaudidos.

Circo de Price.

Hoy martes a las 5 de la tarde y 9 de la noche habrá dos variadas funciones; la primera cómica y la segunda fashionable soiree: en ambas tomarán parte las célebres Xylophonistas.

Ecos de la madrugada.

En medio del gravísimo conflicto en que nos hallamos, rodeados por todas partes de sombras y de dudas, hemos querido penetrar en el fondo del asunto de las Carolinas, para desentrañar la verdad de lo ocurrido y mostrársela toda entera al país a fin de que conozca a sus hombres y juzgue a todos con severa justicia.

Nuestros trabajos no han sido infructuosos, pues hoy podemos decir sin ambages ni rodeos en lo que estriba el conflicto y quienes son los culpables, y vamos a hacerlo.

Aquí todo lo que ha pasado es una farsa: lo que ha habido es que el gobierno se ha empeñado en vivir a costa de la monarquía.

El conflicto de las Carolinas ha surgido por el abandono, por la torpeza insigne del gobierno; así dicen que lo declara el mismo señor conde de Solms.

Hace algunos meses en una conversación mantenida por el embajador alemán y nuestro ministro de Estado, anunció aquél a éste que el gabinete de Berlín, considerando abandonadas las Carolinas, pensaba declararse protectorado sobre ellas, a cuyo anuncio contestó el Sr. Elduayen que el hecho no tenía importancia alguna. En otra entrevista volvió a repetir el anuncio el embajador y ante su insistencia y sobre todo al decir que hacía oficialmente la notificación de los propósitos de su gobierno, el Sr. Elduayen pidió la entrega una nota y una vez recibida puso al margen esta de refo: «A sus antecedentes.» Sus antecedentes eran el protocolo de 1875. Esto equivale a un Visto Bueno.

El conde de Solms comunicó a su gobierno la actitud del ministro español, y entonces el gabinete de Berlín se decidió a remitir a las potencias la nota manifestando su propósito de declarar su protectorado sobre las Carolinas.

Conoció la nota en Madrid, el gobierno se encontró sin saber qué hacer. Surge la explosión del patriotismo nacional, indignase la opinión, y el ministerio, tras muchas vacilaciones consiente se realicen las manifestaciones anti-germánicas. Entonces el conde de Solms, manifestó su extrañeza por lo que ocurría y lo participó a su gobierno. Pero como el «Itis» había ya partido para las Carolinas no se pudo evitar lo de Yap.

Esto es lo que ha habido. Ahora bien, la carta de una elevada persona de que tanto se ha hablado, ha sido contestada según parece con un telegrama del emperador declarando que su gobierno había obrado en vista de que el minis-

terio español no había tenido nada que oponer a las indicaciones que se le habían hecho, pero que el que era ante todo conservar la amistad de España y del rey, y que se tuviera por no ocurrido lo que ha pasado en Yap.

Con este motivo se recuerda que el príncipe imperial expresó en sus conversaciones cuando se hallaba en Madrid, la conveniencia de que gobernases los conservadores, no sabemos si porque contaba con sus torpezas ó porque no los conocía. Debió ser esto último, porque el gabinete de Berlín no puede querer que manden los ultramontanos.

Esto es, ni más ni menos, lo que hay en el fondo del asunto. Juzgue el país.

Se está instruyendo expediente al oficial de marina que facilitó a la prensa el telegrama que publicaron el Cito y la Union.

Esto prueba que el telegrama era exacto, y bien lo demuestra su contenido, pues resulta contestación al que anunció la prensa ministerial había dirigido el gobierno al señor Terreros.

Ayer se recibió el siguiente telegrama del gobernador general de Filipinas.

«Manila 7.—Con fecha 5 dispuse que un brigadier de ingenieros insiguiera la información sobre hechos de Yap, toda vez que la disidencia sustancial entre el gobernador y el comandante del «San Quintín» reviste suma gravedad.»

En el ministerio de Marina se recibieron otros dos telegramas que no se comunicaron a la prensa.

Han sido declarados cesantes el inspector y subinspector de orden público de Valencia por no haber impedido que el pueblo arrancara el escudo del consulado alemán.

Por semejante motivo ha sido separado de su cargo el capitán de orden público del distrito del Congreso, Sr. Giron Sanchez.

El ex-presidente del Consejo don José Posada Herrera, falleció ayer en Llanes.

El señor ministro de la Gobernación telegrafió al gobernador de Oviedo para que dé el pésame a la viuda en nombre del gobierno.

También falleció ayer el ilustre catedrático de la universidad central, D. Benito Gutierrez.

Su muerte ha sido muy sentida y constituye una verdadera pérdida para la enseñanza.

Ayer llegó a Madrid el señor marqués de la Habana, conferenciando enseguida con el Sr. Sagasta.

Por la tarde estuvo en Palacio manteniendo con el rey una larga conferencia.

Se atribuye al gobierno el propósito de suprimir algunos periódicos y el de prohibir la venta de todos anunciando los títulos.

Esto ha dado lugar a que se piense en celebrar una reunión de directores de periódicos, pero no creemos habrá necesidad de llevarla a efecto.

El Correo pretende en cierto modo desautorizar la versión que dió el Imparcial de la reunión habida el viernes último en casa del Sr. Sagasta, y como esa versión conviene sustanciarla ante con la que al propio tiempo publicamos nosotros, debemos manifestar que tenemos el convencimiento de haber interpretado con fidelidad el pensamiento de los ex-ministros del partido liberal que se reunieron en el domicilio del jefe de la agrupación liberal.

Continúan las precauciones militares, aunque en menor escala que estos últimos días.

El cañonero alemán «Itis» que ha abandonado a Yap, se encuentra en el puerto de Manila, esperando, según se dice, órdenes de su gobierno.

Comunicado.

Señor director de El Eco Nacional. Bujalance, Setiembre 1895.

Muy señor mío y de todo mi respeto: Con motivo de ciertos sucesos ocurridos en esta ciudad el día 13 del pasado mes y referidos por el Imparcial en su número del 26 del mismo con colores tan subidos y contrarios a la verdad de lo ocurrido, dirigí carta en 29 de citado justificando unos y negando en absoluto los más, y como quiera que a esta fecha no se haya dignado publicar mi escrito cual se lo rogaba encare-

cidamente, y con el único objeto de que mi ciudad natal quede en el lugar que corresponde a su nunca desmentida hidalguía é ilustración, ruego a V. se sirva dar cabida en las columnas de su ilustrado periódico, a la repetida carta que a continuación le transcribo.

Reciba anticipadas gracias por la atención que no dudo me dispensará en honor a la verdad y la justicia vulneradas, quedando suyo afectísimo y reconocido servidor q. b. s. m. —Adriano Estrada.

«Señor director del Imparcial.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Constante lector del Imparcial desde hace muchos años, no ha podido pasar desapercibido para mí el sueto que en su tercera plana, cuarta columna del número 6.552 del presente mes, en el cual se trata cruelmente a este vecindario. El hecho a que se refiere dicho sueto es en todos sus extremos falso, pues el pueblo de Bujalance solo pedía que procediendo dicha familia de punto infestado, sufriera la inspección facultativa que todos los de tal procedencia sufren en esta localidad, a cuyo efecto ya se señaló el edificio de la ermita de Jesus, que además de ofrecer todas las comodidades apetecidas, goza de un horizonte delicioso y de los aires más puros y saludables.

Entre dos grupos que en la noche del suceso se formaron no tuve el gusto de ver a ningún redactor ni dependiente del Imparcial, por lo que supongo que el hecho se lo había referido alguno de los muchos individuos que en esta ciudad se dedican a dar bombo a hechos que atañen a ciertas y determinadas familias, por lo que hoy por hoy me limito solo a devolver al relator uno por uno todos los insultos que infiere al pueblo de Bujalance. Si mañana se atreve el incógnito mentor a dar la cara y bajo su firma relatar el hecho, dispuestos estamos a probarle que jamás pudo estar un pueblo más respetuoso, mas noble ni mas cortés, ni hubo jamás turba alguna con mas conciencia de lo que hacía.

Para terminar, debo decirle y para que forme V. una ligera idea de lo que ocurría en la referida noche, que fué solo una imposición aristocrática lo que se trató de hacer con el pueblo de Bujalance, pero que éste rechazó con la entereza y la dignidad de que en tales casos dan señales los pueblos más cultos é ilustrados, cualidades que adornan a este pueblo desde antiguo y como tal no cree en otra aristocracia que el talento y la virtud.

Ruego a V. se sirva dar cabida en su ilustrado periódico a estos desaliñados renglones como desagravio a tanto insulto como en dicho sueto se infiere a esta noble ciudad.

Queda de V. atento, agradecido y s. s. —Adriano Estrada Bujalance 29 de Agosto de 1895.»

ESPECTÁCULOS PARA HOY.

Jardín del Buen Retiro.—4 1/2.—Concierto por la sociedad Union Artístico-Musical, bajo la dirección del maestro Espino.

Teatro de Fanticos.—Funciones a las 5 y 6 de la tarde.

Alhambra.—8 1/2.—La Favorita.

Esclava.—3 1/2.—Conspiración femenina.—Mateise en honras.—Génio y figura.—(Como está la sociedad)

4 1/2.—El Retiro.—Los pavos reales.

Felipe.—3.—Aprobados y suspensos.—Con mi nombre y apellido.—La Diva.—Reservado de señoras.—La villa del oso.

5.—La villa del oso.—Paso atrás.—La Diva.

Recoletos.—8.—Los terremotos.—Quien más mira.—El fonógrafo.—Curriya.—Amantes americanos.

Lara.—8 1/2.—Cuentas atrasadas.—Los parientes de mi mujer. 4 1/2.—Buena, bonita y barata.—Perros y gatos.

Martin.—8 1/2.—Música clásica.—De tal palo, tal astilla.—La cabra tira al monte.—El loco de la guardilla.

Circo de Price.—5 y 9.—Grandes funciones en las que tomarán parte el célebre domador Mr. Edwar Williams y las notables xylophonistas Celina, Eva y Carolina, acompañados los principales artistas.

Circo Hipódromo de Verano.—4 1/2 y 8 1/2.—Dos grandes y variadas funciones por los principales artistas de la compañía.

Imprenta a cargo de Gines Iniesta Medina MENDIZABAL, 22.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redaccion y administracion: Plaza de los Ministerios, núm. 3, principal derecha

Precios de suscripcion.

En Madrid, pagando directamente á la administracion...	1'50 pesetas al mes.
Provincias.....	6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero.....	30 id. semestre.
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas.	50 id. al año.

Quando se gire á cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, plaza de los Ministerios, núm. 3, principal derecha, y en provincias, en casa de los corresponsales.

ALCALA 5 J. BELMAR. ALCALA, 5.
ENTRESUELO: ENTRESUELO.

GRAN SALON DE PERFUMERIA.

Se afeita, corta y riza el pelo. Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba. Se confecciona toda clase de postizos.

ALCALA 5 ENTRESUELO
NOTA. En el mismo se expendió la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicacion.

A. VALLEJO, PUEBLA, 19,
FRENTE A SAN ANTONIO DE LOS PORTUGUESES.
Primera casa en sillerías estilo Luis XVI, de última novedad, premiadas con medalla de oro.—Gabinetes.

MUEBLES Y COLGADURAS

mas baratos que en los grandes palacios y almonedas, respondiendo de su construccion.—Exportacion á provincias.—Catálogos ilustrados.

ENFERMOS DE LA VISTA

NO MAS CIEGOS.—CONTRA CEGUERA.

Precioso específico alemán del Dr. Nikels, de Berlin, para la completa y radical curacion de todas las enfermedades de la vista, por crónicas y antiguas que sean, **comdenando y suprimiendo en absoluto todas las operaciones**, por considerarielas, no tan solo de grandes sufrimientos para el enfermo y muy costosas, **sino inútiles y altamente perjudiciales**, pues agravan la dolencia por la irritacion que producen, siendo causa la mayoría de las veces de todas las dolencias graves y pérdida completa de la vista. Este específico está recomendado por las lumbreras de la ciencia médica de Europa y aprobado por las academias de Medicina de Berlin, Viena y San Petersburgo. Los profesores Ricofi y Bourgoi, médicos adjuntos del hospital Imperial de Berlin, han reconocido en el Contra-Ceguera el mejor y único preparado conocido para las enfermedades de la vista.—Medicacion interna.—Prospectos españoles.—Caja, 5 pesetas.

Vista cansada, Vista corta y presbicia

SE CURAN RADICALMENTE.

Se expende únicamente para toda España en la Clínica del Dr. D. Juan Mutgé, especialista en las enfermedades de la vista, calle del Carmen, núm. 11, 2.ª, Barcelona, el que contestará á las consultas que se le dirijan, y remitirá el medicamento por correo y certificado, haciéndole envío de su valor en giro ó sellos de franqueo.

GRAN BAZAR DE LA UNION,

CALLE MAYOR, NÚM. 1.

Alfombras, caloríferos, peletería y demás artículos para la presente estacion.

MUEBLES, LAMPARAS, JUGUETES BISUTERÍA, ETC., ETC.

Precios muy ventajosos para todo el mundo.

ENTRADA LIBRE.

PURGARSE

con las Píldoras Orientales del Dr. Casasa.

Es la manera de mantener el cuerpo limpio de malos humores y libre de enfermedades.

La superioridad reconocida de estas benéficas **Píldoras** sobre todos los demás purgantes depurativos, débese á la suavidad con que obran; sin causar dolor ni irritacion se pueden tomar á todas horas y su uso no exige privacion alguna.

Compuestas exclusivamente de vegetales son inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituye el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas: en especial las del corazon: del estómago, histéricas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al **DR. CASASA** en su **Gran Farmacia**, Plaza de la Constitucion, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.—Depositarlos: Todos los principales farmacéuticos de España y América.—Madrid: Farmacia de Garcerá, calle del Príncipe, y de Moreno Miquel, Arenal, 2.

SOMBRERERIA DE CARRASCO

5—FUENTES—5

Gran surtido en sombreros de todas clases, formas elegantísimas, modelos de última moda y novedades para la presente estacion.

Primero y único premio en la Exposicion industrial de Madrid de 1884.

5—FUENTES—5

CAFÉS SUPERIORES

TOSTADOS Y MOLIDOS
(COMPARARLOS CON OTROS)

Botes de 100 y 200 gramos

Puerto-Rico á 0'50 y 1	pesetas
Mezcla á 0'65 y 1'30	»
Caracolillo á 0'75 y 1'50	»
Moka extra á 0'90 y 1'80	»

VENANCIO VAZQUEZ

CHOCOLATES Y THES.

Despacho: Cuatro Calles, y en los principales establecimientos de ultramarinos y confiterías.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

JUAN INIESTA Y LORENZO

Calle de Mendizabal, número 22 (barrio de Argüelles).

En este establecimiento se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

22—MENDIZABAL—22

Servicios de la Compania Trasatlántica

DE BARCELONA.

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA

con escalas y extension á

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico.

Salidas trimensuales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE AGOSTO.

El 10 de Cádiz, el vapor «Ciudad de Santander.»	
» 20 » Santander » «P. de Saturnegui.»	
» 30 » Cádiz » «Veracruz.»	

VAPORES-CORREOS A MANILA

con escalas en

Port-Said, Aden y Singapoore, y servicio á Iloilo y Cebú

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23, Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º fiamente de cada mes.

El vapor «Isla de Luzon» saldrá de Barcelona el 1.º de Septiembre de 1885.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, a quienes la compania da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como na acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en

Barcelona. «La compania Trasatlántica,» y Sres. Ripol y Compania, plaza de Palacio.—Cádiz. Delegacion de la «Compania Trasatlántica.»—Madrid. D. Julian Moreno, Alcala.—Liverpool. Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander. Angel B. Perez y C.ª.—Coruña. D. E. da Guaria.—Vigo. D. R. Carreras fragorri.—Cartagena. Bosch hermanos.—Valencia. Dart y C.ª.—Manila. Señor administrador general de la «Compania General de Tabacos.»